



Estos encuentros tuvieron momentos de mucha cercanía, con humor, gestos, detalles y comentarios que recordaré por siempre. Francisco generaba un encuentro personal donde primaba la amistad, la preocupación y el amor por el próximo, por quien tenía al frente. Un Papa que generaba la confianza, el cariño, amistad y la fortaleza de un Padre. Encuentros que serán inolvidables.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Profesor titular, Pontificia U. Católica de Chile

Encuentros inolvidables

Señor Director:

Tras la partida del Papa Francisco a la casa del Señor vienen a la memoria los recuerdos de dos de los principales encuentros que sostuvimos.

En el primero, en enero del 2018, como rector me correspondió recibirlo en la UC. Desde el primer momento, el Papa se mostró alegre y cercano en una visita de una hora. Recorrimos los patios saludando a la comunidad; hacía preguntas, se interesaba, estaba muy conectado en la visita. Se acercó a personas de la comunidad con problemas de salud, los bendijo y rezó con ellos. Recuerdo que nos subimos al escenario y saliéndose del protocolo —ya que dos guardias suizos lo ayudarían—, se tomó de mi brazo y me dijo: "Afirmame, los rectores tienen fuerza...", lo que fue increíble.

Su mensaje respecto de la convivencia nacional, profundo y marcador, es un referente en la educación superior. Nos habló de una "educación que integre y armonice el intelecto, los afectos y las manos, es decir, la cabeza, el corazón y la acción". Además, señaló que "la universidad se vuelve un laboratorio para el futuro del país, ya que incorpora en su seno la vida y el caminar del pueblo". Discurso inspirador para todas las universidades.

El segundo encuentro fue en el Vaticano, en su oficina del Palacio Apostólico, en marzo de 2019, fue personal y por más de media hora. Le solicité la audiencia para agradecerle la visita a nuestro país y en especial a la Universidad. Francisco estaba con el recuerdo muy vivo de lo que había conocido, de la ceremonia, se recordaba de todos los detalles. En esa oportunidad hablamos del país, de los graves problemas que aquejaban a nuestra Iglesia, de las posibilidades de avanzar en la cohesión y justicia social, del desarrollo de la Universidad, entre otros temas.